

¿QUIÉN ES JOSEP BENÍTEZ?

DECANO DEL COLEGIO DE FISIOTERAPEUTAS DE VALENCIA

«Cuando fui boxeador tuve un entrenador mayor que me recordaba al de Rocky»

Su espíritu inquieto le ha llevado a meterse «en muchos berenjenales», lo que él atribuye a esa dificultad que tiene para decir no. Sin embargo, también le ha ayudado a saborear las múltiples caras del deporte, ya que el camino que lo condujo a la fisioterapia transitó antes por la dura vida del tatami y el ring



MARÍA JOSÉ CARCHANO

FOTO DE DAMIÁN TORRES

La vida de Josep Benítez está tan ligada al deporte que no se entiende su forma de ser sin las enseñanzas que le han aportado, sobre todo, las artes marciales. Al frente de un colegio muy reciente y en una profesión que sufre como ninguna el intrusismo, quien fuera fisioterapeuta del Pamesa y ocupa ahora la dirección del departamento de fisioterapia de la Universitat de València sabe que no va a estar indefinidamente en la silla de decano. Porque alguien acostumbrado a la competición busca siempre nuevos retos, aunque se reconozca una persona muy reflexiva y algo tímida.

—¿Cómo llega a sentarse en este despacho?

—Pues la verdad es que todo comenzó como una broma que gasté cuando alguien me dijo que esto había que renovarlo. Le dije: «No padezcas que yo estaré al frente de un proyecto cuando haga falta». Y me meto siempre en berenjenales porque no sé decir que no.

—¿Cómo gestiona su tiempo?

—Hay que ser consciente de que todo no lo puedo hacer. Yo, que soy fisioterapeuta del deporte, creo que ejerzo aquí de entrenador. Cada uno tiene un rol, y ninguno es más importante que otro. Aprendí mucho de Paco Olmos y de Pablo Laso. De todas formas, no hay semana que no me plantee dejarlo. Y creo que eso es bueno, porque hará que no me aferre al cargo.

—¿Por qué decide estudiar Fisioterapia?

—Yo en realidad soy un preparador físico frustrado. Siempre he estado muy vinculado al deporte, pero tenía nota para entrar

Alimentación sana

Josep Benítez, que es de Silla, dedica parte de su tiempo libre a cultivar un huerto de frutas y verduras ecológicas. «Me gusta cuidarme y alimentarme de forma sana», apunta. Además, sigue practicando boxeo y un par de días a la semana los reserva para entrenar Jeet Kune Do, el arte marcial que enseñaba Bruce Lee.

en Fisioterapia y un amigo me dijo: «No seas tonto, vente, que tiene mucha relación con el deporte, que te va a encantar...» Una de las cosas que me paraban bastante eran las prácticas en cadáver. Luego lo superas, se observa la muerte de otra manera y le pierdes el miedo, que no el respeto. Después de los primeros cuatro meses dije: «Menos mal que hice caso a mi amigo».

—¿Era buen estudiante?

—Era un estudiante normal, que no sobresalía, porque trabajé durante la carrera. Eso también marca y valoras en su justa medida el esfuerzo que haces. Cuando yo terminaba de trabajar sobre las diez de la noche me ponía con los libros hasta la una de la madrugada.

—¿Qué es lo que más costó?

—Yo trabajaba de monitor deportivo, iba de un sitio a otro para poder hacer una jornada entera. Y tengo que agradecer a compañeros de carrera que me dejaron los apuntes.

—¿Cómo se aficionó al deporte?

—Vengo de las artes marciales, que al final, buscando nuevas experiencias, me llevaron al boxeo. Tuve un entrenador mayor, que me recordaba mucho al de Rocky, y hacía de todo, incluso repararme los guantes. Aunque desde fuera parece que es agresivo y violento, se trata en realidad de un ambiente muy sano.

—¿Qué le ha aportado el boxeo?

—De las artes marciales y del boxeo lo principal es la capacidad de análisis, el tener una visión estratégica muy global que me ha servido en la vida real.

—¿Le han dejado algún ojo morado?

—No, que va. El que recibas más o menos golpes depende del carácter de cada uno, de la actitud no sólo en el mundo del combate sino en la vida. Hay gente que las situaciones las afronta como un tren, con el que choca directamente, y otros las encaran de una manera más holística y tratan de hacer el máximo con el mínimo. E intentar ganar no porque soy más fuerte sino porque soy más inteligente que tú.

—¿Ha ganado muchos combates?

—La verdad es que se me daba bastante bien. Hice full contact, donde fui campeón de España, y en boxeo quedé dos veces consecutivas subcampeón nacional.

—Por cierto, debe de ser un sueño tener una pareja fisioterapeuta...

—Dicen que en casa del herrero cuchillo de palo, y puede ser así. Cuando llegas a casa después de haber estado tratando pacientes lo que menos te apetece es que te digan: «Me duele aquí».

—Tanta actividad... ¿Su mujer lo entiende?

—Yo creo que, si no lo entendiese, mi mujer ya se hubiera separado de mí. Porque no es la primera vez. Lo asume con resignación, aunque es cierto que trato de compensarlo de la mejor manera posible, así que los fines de semana siempre los disfruto con ellos.



Josep Benítez atiende a LAS PROVINCIAS en su despacho.